



PH 1883

NÚMERO 779

3 DE NOVIEMBRE DE 1913

AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1.a 3.- Trajes de sastre y abrigo de terciopelo



4.-Colcha para cochecito de niño

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Crónica de la moda. - Consejos útiles. - Los dos espejos, por Anatole France. - Pensamientos. - Inés de las Sierras, novela, por Carlos Nodier (*conclusión*). - Crónica de teatros. - Recetas de tocador. - Recetas culinarias.

GRABADOS. - 1 a 3. Trajes de sastre y abrigo de terciopelo. - 4. Colcha para cochecito de niño. - 5. Servilleta de centro. - 6. Cubremesa. - 7 a 14. Abrigos de invierno. - 15 a 22. Trajes de visita y blusas sencillas. - 23 a 30. Trajes de calle y blusas de novedad.

HOJA DE PATRONES NÚM. 779. - Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 779. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de baile.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. **HOJA DE PATRONES NÚM. 779.** - Traje para niño, chaqueta para niña, chambrita y un cuerpo. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. **HOJA DE DIBUJOS NÚM. 779.** - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. **FIGURÍN ILUMINADO.** - Trajes de baile.

Primer traje, de seda brochada color de esmeralda; falda drapeada formando estrecha cola, ligeramente abierta por el borde, en el delantero cruzado remontando en el talle en dos picos, guardando la hechura de un coselete sobre el cuerpo de muselina de seda color de rosa pálido orlado de cuentas verdes. Mangas cortas. Una gran rosa encarnada va prendida en la cintura.

Segundo traje de crespón de China color de rosa pálido formando túnica drapeada, subiendo en dos picos sobre el cuerpo ajustándolo y quedando la forma de un coselete en la espalda. Blusa de encaje de Venecia con faldón en el delantero, con escote fruncido a un cordón de perlas. Dos antenas de fantasía adornan el tocado.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 a 3. **TRAJES DE HECHURA DE SASTRE Y ABRIGO DE TERCIOPELO.**

I. *Traje* de panilla color de ciruela: falda ligeramente drapeada sobre el delantero adornada de pespuntos, lo mismo que en la chaqueta. Chaleco de seda de fantasía de color crema y



6.-Cubremesa

ciruela, formando un cuello sobrepuesto a las solapas de la chaqueta. Cinturón de terciopelo negro. Sombrerito de terciopelo negro guarnecido de dos plumas desrizadas.

II. *Abrigo* de terciopelo frappé, de color azul noche, adornado con pieles de zorro blanco. Toca de terciopelo adornado de un penacho blanco.

III. *Traje* de terciopelo de lana de color azul antiguo con listas muy finas. Falda con túnica redondeada y chaqueta abrochada por tres botones de corozo. Sombrero de terciopelo guarnecido de dos antenas.

4. **COLCHA PARA COCHECITO DE NIÑO**, bordada sobre linón o franela. El contorno está festoneado con grandes ondas y en cada una de ellas van bordados pequeños dibujos a punto de plumetis. En el centro de cada dibujo se hace un ojal por el que se pasa una bonita cinta que rodea la colchita y se anuda en la parte inferior formando un pequeño lazo. El revés está forrado de raso acolchado o relleno de plumón.

5. **SERVILLETA DE CENTRO** bordada. «Racimos de uvas». Este bordado se hace con suma sencillez trabajando las hojas contorneándolas a punto de cordoncillo lo mismo que las venas, con hilo de lino brillante. Los racimos de uvas están hechos a punto de festón con un calado en el interior sujeto por una ruedecita y cuatro barritas festoneadas.

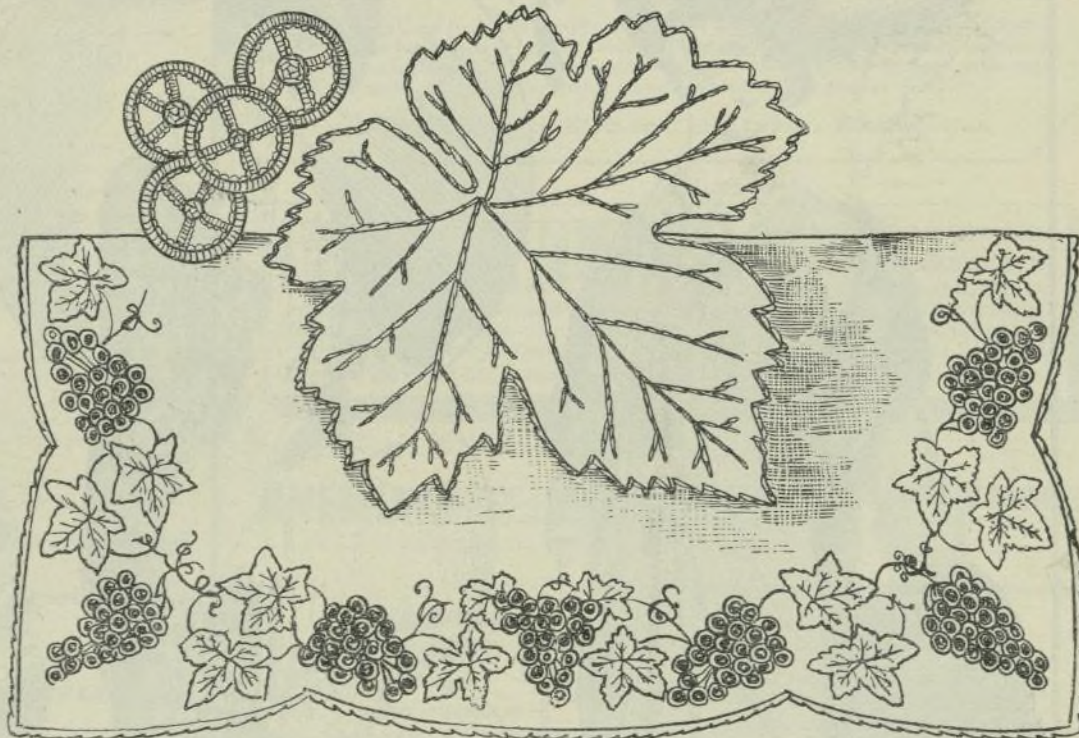
6. **CUBREMESA** bordado a la inglesa sobre tela fina o linón. Las esquinas están formadas por elegantes palmas cuyos tallos están hechos a punto de cordoncillo y las hojas de bordado inglés lo mismo que los ojotes. Los contornos exteriores van adornados de un festón de relieve y de pequeños ojotes.

7 a 14. **ABRIGOS DE INVIERNO.**

I. *Abrigo* de tela de fantasía de color beige con cuadros verde oscuro y castaña, abrochado por grandes botones de corozo. Cuello y manguito de pieles de opossum. Sombrerito de terciopelo negro, guarnecido de un gran lazo de tafetán.

II. *Abrigo* de paño de color gris claro o de arena, con cuello, canesú y bocamangas de la misma tela adornado de botones de fantasía. Sombrerito de terciopelo negro adornado con dos antenas.

III. *Abrigo* de seda brochada, orlado de una ancha tira de terciopelo liso y guarnecido con grandes botones de terciopelo negro. Toca de piel de nutria adornada de un penacho blanco.



5.-Servilleta de centro

IV. *Abrigo* de paño arrasado azul marino, abrochado a un lado por dos botones con aplicaciones de trencilla. Una ancha tira pespunteada orla el borde de la prenda. Cuello y bocamangas de pieles de skungs. Sombrero muy levantado de detrás de seda blanca, forrado de terciopelo azul marino.

V. *Abrigo* de terciopelo negro, montado a un canesú de muar y adornado con un cuello de terciopelo. Sombrero de muar negro, adornado de un penacho colocado hacia atrás sobre el ala levantada.

VI. *Abrigo* de paño color de topo, con canesú y bocamangas de paño gamuza, abrochado con botones de concha. Sombrerito de terciopelo, adornado de dos antenas y un cabujón.

VII. *Abrigo* muy sencillo, de muar, fruncido a un canesú de la misma tela y abrochado por dos botones con presillas. Gola y bocamangas de pieles de skungs. Sombrero de felpa con alas levantadas, forradas de terciopelo.

VIII. *Abrigo* de paño flexible de color azul pavo real con cuello y botones de terciopelo negro, abrochado con mucha originalidad con dos botones encontrados que forman dos picos

muy pronunciados en el delantero. Sisas muy anchas y bajas. Toca drapeada de felpa o terciopelo adornada de dos orejas de la misma tela.

15 a 22. **TRAJES DE VISITA Y BLUSAS SENCILLAS.**

I. *Blusa* de raso color de coral rosa, con cuello y puños adornados de bordados de fantasía negros y azules y botones de pedrería.

II. *Blusa* de crespón de seda de color crema, adornada con tiras de raso negro con flores bordadas color de cereza. Un volantito de tul plegado rodea el escote.

III. *Blusa* de crespón de China azul espliego, adornada con bieses de raso negro; interior de tul tostado. Mangas montantes hasta el escote.

IV. *Traje* de crespón de seda gris plata guarnecido de pieles de skungs. Volante de la sobrefalda y cinturón de terciopelo color de violeta obscuro y delantero de encaje de oro. Un volantito de tul blanco plegado rodea el escote.

V. *Traje* de raso flexible azul *sayence*, guarnecido con pieles de skungs. Cuello de guipur muy fino rodeado de pieles. Falda con túnica ligeramente fruncida al talle y cinturón de terciopelo azul rey.

VI. *Traje* de seda de color gris humo, adornado con un cuello de encaje de Venecia. Falda drapeada por varios pliegues que parten de la cintura, delante y detrás.

VII. *Traje* de raso azul noche, y túnica de terciopelo mucho más obscura, orlada de pieles de armiño. Blusa interior de tul.

VIII. *Traje* de seda brochada negra, guarnecido de raso negro y colgantes de perlas de azabache. Chaleco de tafetán blanco con cuello negro.

23 a 30. **TRAJES DE CALLE Y BLUSAS DE NOVEDAD.**

I. *Blusa* de tafetán flexible de color crema, con cuello, puños y cinturón de seda azul pavo real. El delantero cruza a un lado, prendido con botones azules.

II. *Blusa* de crespón de seda color de cereza, guarnecida con seda de fantasía color de cereza con lunares negros. Cinturón y gran lazo de terciopelo negro.

III. *Blusa* de raso flexible color de malva, adornada con trencilla y bieses de terciopelo negro.

IV. *Traje de hechura de sastre* de tela inglesa listada, guar-

necido de paño liso el borde de la chaqueta recta y la falda. Una presilla con botones prendida en medio de la espalda. Toca de terciopelo negro.

V. *Traje de estilo sastre* de jerga muy fina adornado con un cuello de terciopelo negro. La falda y la chaqueta lleva piezas redondeadas, enteramente adecuadas y adornadas de pespuntos.

VI. *Traje de hechura de sastre* de paño arrasado azul lápiz adornado de solapas de raso negro. Chaleco de seda de fantasía y camiseta de tul. Sombrero de terciopelo negro guarnecido de plumas.

VII. *Traje estilo de sastre* de terciopelo negro; chaqueta con grandes faldones con hechura. Cuello de pieles de armiño. Toca de pieles de armiño adornada de dos antenas.

VIII. *Traje de sastre* de jerga color de castaña adornado de pespuntos. Falda con tres volantes lisos abrochados a un lado. Cuello, solapas y bocamangas de seda listada azul y negra. Sombrerito de muar negro, guarnecido de un penacho de fantasía.

CRÓNICA DE LA MODA

Actualmente, lo más característico de la moda puede resumirse en pocas palabras: sencillez en las líneas, riqueza en los adornos, y el perfil dibujándose



7 a 14.—Abrigos de invierno

siempre. Las formas apenas varían: la preocupación principal de los modistos es el cuidado de la línea, y la forma se desprende cada vez más de lo que puede interrumpir la pureza de aquéllas.

Cada día se señala más la preferencia por los colores que recuerdan los tonos animados y vigorosos

de los pintores de la escuela italiana, los viejos tonos de oro, los azules celestes límpidos, los rojos luminosos, los violetas obispaes; y por esto nos alejamos, con esta paleta rutilante, de los pintores del Renacimiento, de esos tonos algo borrosos del siglo XVIII que han sido durante mucho tiempo nuestros prefe-

ridos, de los cielos murientes, de los azules con mezcla de colores, de los verdes apagados, de los matices rubios y de las tintas aperladas, para llegar a los amarillos brillantes de Venecia y de Florencia, patria de la luz y de las artes. Las telas recamadas de este invierno y los brocados continuarán llevándonos a



15 a 22.—Trajes de visita y blusas sencillas

esta época. Todas las sederías y los terciopelos destinados a abrigos y a trajes, lo mismo que a sombreros, nos ofrecen esos matices azul de vidrio, verde cachemira chillón y sobre todo, violeta episcopal, sobre las cuales se destacarán, a la luz, los bordados de

oro verde, de oro rojo, de plata mate, todo lo cual dará apariencia de riqueza a los vestidos.

Nuestros modistos combinan esta gama de colores y hacen creaciones nuevas y atrevidas.

El terciopelo se combinará con toda clase de te-

jidos, con las gruesas lanerías lo mismo que con los tules y muselinas.

El casimir doble entra en competencia con el paño en los trajes fantasía: reemplazará, en las que tienen necesidad de casar la elegancia con la economía, el



Gaston DROUET, Editeur



Reproduction Prohibida

XXIX-779

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona,

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON", Es un
producto maravilloso para el
cuidado del rostro y su belleza.
— Polvo de arroz y jaboncillo
a la "Crème Simon".

Ayuntamiento de Madrid





23 a 30.—Trajes de calle y blusas de novedad

raso tupido, los paños y casimires de seda y los crespones de China, lo mismo que todas las sederías que de ellos se derivan. La flexibilidad y sobre todo los reflejos opalinos que forman con sus pliegues, los hacen más seductores, y ya que los trajes drapeados

están de moda, ésta es la ocasión de hacer resplandecer sus alegres visos y de sacar de ellos todo el efecto que pueda esperarse.

Lo que nos encanta, en esos trajes fantasía, es el ligero movimiento de arremango, en su parte inferior,

que parece inspirado en algún grabado de la Edad Media. Nada tan exquisito como estos movimientos que ponen al descubierto la gentileza del pie y las finezas del tobillo, por lo menos tales como los han concebido los maestros de la moda.

CONSEJOS ÚTILES

Contra el romadizo

Parece una paradoja..., pero es la verdad lisa y llana. En invierno el romadizo es relativamente raro; en primavera se generaliza algo; en verano llega a su punto máximo de frecuencia, y disminuye a la proximidad del otoño.

Y esto se comprende perfectamente. Sea cual fuere la teoría de la producción y de la génesis del romadizo, es un hecho cierto e innegable que el frío, las corrientes de aire, la transición brusca de una atmósfera caldeada a otra fría, la supresión de la transpiración, provocan el romadizo. Ahora bien, en invierno nos cuidamos más, nos abrigamos, nos precavemos contra las intemperies de la atmósfera, evitamos con gran cuidado las transiciones bruscas, nos guardamos de las desagradables corrientes de aire, merced a estos sabios principios y a estas saludables medidas higiénicas, el romadizo se implanta pocas veces en nuestros delicados apéndices olfatorios.

En verano, en primavera, por el contrario, ¡adiós, higiene!, ¡adiós, prudencia!, ¡adiós, precauciones! Y desnudo el cuello, descubierta la cabeza, los pies mojados, el pecho al aire libre, vamos a coger el muguete, las violetas o las manzanas..., y regresamos a casa aromadizados, estornudando, y, enfermos unos ocho días, maldecimos el romadizo en lugar de maldecirnos a nosotros mismos.

¿Qué hacer para evitar el romadizo y curarlo cuando no puede evitarse?

Sencillo, sencillísimo desde ayer, puesto que desde que el catarro nasal existe, todo lo que ha podido hacerse para él ha sido denominarlo coriza.

Hoy ya es otra cosa, y los siguientes polvos dan el San Miguel Arcángel triunfador del ángel caído.

Cuando haga mal tiempo, frío, lluvia, humedad, al salir de casa y, en general, de un sitio caliente, tomas una o dos pulgaradas de la siguiente mezcla:

Dermatol.	10 gramos
Polvo de quina.	15 —
Ortoformo.	5 —
Cocaína.	50 centigramos
Chorhidrato de morfina.	30 —
Acido bórico en polvo.	20 —

Si el acceso de romadizo se manifiesta con violencia, tómese una pulgarada de este polvo, desde los primeros síntomas, cuidando mucho de que penetre profundamente en las narices aspirándolo fuertemente.

Durante el día, y especialmente por la noche, después de un ligero lavado de las narices con agua boricada tibia, tómese dos o tres polvos consecutivamente.

En menos de cuarenta y ocho horas queda curado el romadizo, y lo que es mejor, no aparece cuando se usa de ellos preventivamente.

MISCELANEAS FEMENINAS

El congreso de modistas que se está celebrando en Chicago, ha tratado de averiguar con exactitud lo que gastan las mujeres americanas en sus *toilettes*, según sea su clase social.

Se ha sabido, después de laboriosas investigaciones, que las señoras del gran mundo gastan, cada una y por término medio, 325.000 francos anuales. Cien damas de la buena sociedad de Chicago son las que destinan esta cantidad a vestidos. En cambio, hay diez mil señoras burguesas que dejan al año, cada una, 25.000 francos en los grandes talleres de modas. Las mujeres de empleados con buen sueldo y pequeños comerciantes, vienen a gastar unos 7.000 francos. Su elegancia es sobria y se mantienen siempre en el justo medio. Esas mujeres forman legión.

Las sufragistas apenas si llegan a los 2.500. Las modistas consideran a la mujer partidaria del sufragio femenino como un ser despreciable.

De todo ello se ha sacado la consecuencia que ya podía haberse sabido de antemano: la que gasta más dinero es la más hermosa y la más rica.

Ninguna mujer rica y hermosa regatea nada en el vestir..., sobre todo si alguna vez la han llamado elegante.

..

La reina Olga, de Grecia, se halla en posesión de un álbum en que estamparon su nombre todos los príncipes y personas ilustres que visitaron la corte de Atenas. Siguiendo la moda, en boga durante el último tercio del siglo último, éstos habían de con-

testar por escrito a una pregunta, previamente formulada por la reina.

La primera hoja del álbum está firmada por el rey Jorge I, que murió, hace poco, por mano criminal. A la pregunta: «¿Cuál es la idea que tiene usted de la felicidad?», estampada en la hoja por puño y letra de la joven reina, contestó el soberano de Grecia, sin duda cansado ya de su dignidad real: «Quisiera hallarme siempre en posesión de una doble corona (moneda griega), pero no de una corona.»

Preguntando al rey Oscar II de Suecia sobre su concepto de la desgracia, contestó éste con su proverbial llaneza: «Para mí la desgracia consiste en unas botas demasiado estrechas, con unos granitos de arena dentro y un pie pesado que los pise.»

A Eduardo VII de Inglaterra dirigió la reina la siguiente pregunta: «¿Cuáles son las personas que le resultan a usted más antipáticas?» El rey, que fué el soberano que tal vez sufrió más que ninguna otra testa coronada, bajo la inmensa popularidad de que era objeto, y por consecuencia, de todas las indiscreciones inherentes a ella, contestó, sin duda bajo la impresión del fastidio concentrado: «Para mí, las personas más desagradables y antipáticas del mundo son las que, apuntándose el paraguas, exclaman con entonación triunfante: ¡Ahí va!»

..

Dice *L'Eclair* que en un pequeño poblado japonés, existe una colonia femenina que se dedica a la pesca de perlas. Viven las pescadoras y sus familias exclusivamente de esto, siendo de observar que los hombres (los maridos, los hijos, los hermanos de las pescadoras) se ocupan sólo en los quehaceres domésticos.

Hemos dicho *se ocupan* y hemos dicho mal. Debíamos decir *se ocupaban*. Porque sucedió que cansados de un trabajo tan prosaico y de la tiranía femenina que los humillaba, los hombres se han rebelado valientemente.

Sus aspiraciones son bien justas, aunque contrarias a sus tradiciones seculares: quieren trabajar como las mujeres, sus tiranas (y las nuestras). Imitando el ejemplo de las sufragistas inglesas, que odian cordialmente el fogón, la escoba y la aguja, los japoneses de quienes habla *L'Eclair* han enarbolado la bandera revolucionaria. Reunidos todos para ser más fuertes, los hombres marcharon dispuestos a pescar perlas; pero las mujeres se habían enterado de sus propósitos y los esperaban a pie firme y con los puños en guardia.

Se trabó una lucha terrible, saliendo victoriosas las mujeres, y los maridos, hijos y hermanos rebeldes volvieron a sus casas maltrechos y desesperados. Ahora han recurrido a la protección del gobierno.

Esto nos hace temer el triunfo de las sufragistas. Si un día se llega de veras a las manos, ¡Dios sabe qué será de nosotros! Entretanto que vayan pensando los filósofos sobre el contraste de los dos sexos y la efectividad, ya dudosa, de nuestra supremacía.

LOS DOS ESPEJOS

Un día un espejo de superficie perfectamente plana encontró en un jardín un espejo convexo.

—Eres muy insolente, le dijo, al reproducir la naturaleza del modo que lo haces. Debes estar loco para dar a todas las figuras una gruesa panza tornando en gráciles y sutiles los pies y las cabezas, cambiando las líneas rectas en curvas.

—Eres tú el que deforma la naturaleza, repuso calladamente el espejo convexo; tu plateada persona se imagina que los árboles son todos derechos y las cosas planas como eres tú. Los troncos de los árboles son curvos. Esta es la verdad, tú no eres sino un espejo engañador y mentiroso.

—Yo no engaño a nadie. Eres tú, compadre convexo, el que haces la caricatura de los hombres y de las cosas.

La discusión comenzaba a enconarse cuando acortó a pasar por allí un geómetra.

—Queridos amigos, tenéis razón y, sin embargo,

los dos estáis equivocados, dijo a los espejos; entrambos reflejáis los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que reproducís tienen en uno y otro una exactitud geométrica, son perfectas todas en las dos.

Un espejo cóncavo produciría una tercera imagen muy diversa y, sin embargo, perfecta.

En cuanto a la naturaleza, después hay que tener en cuenta que nadie conoce sus verdaderas imágenes y es más que probable que ella no las dé en los espejos que la reproducen.

Tenedlo bien presente, señores espejos, porque vosotros no recibís el mismo reflejo de las cosas.

ANATOLE FRANCE

PENSAMIENTOS

Si la dulzura no es la principal virtud de la mujer, es en cambio el medio más poderoso de su felicidad.

AIME MARTIN

Mujeres hermosas, escuchad este secreto, y servíos de él como de guía en vuestras amistades: quien os admira os engaña; quien os hace admirar es el que os ama.

MADAME GIRARDI

No importa que las jóvenes permanezcan ocultas y se hagan violeta; el mundo las buscará y las convertirá en rosas.

VIZCONDE DE IZARUN

Reserva algunas gracias, algunos encantos, algunas virtudes, cuyo descubrimiento puede causar a tu marido una agradable sorpresa.

PITÁGORAS

La belleza de la mujer se halla iluminada por una luz que nos lleva y convida a contemplar el alma que tal cuerpo habita, y si aquella es tan bella como éste, es imposible no amarla.

SÓCRATES

Amar aquello que es grande, casi es hacerse grande una misma.

MADAME NEKER

La mujer es a la felicidad del hombre lo que el acorde al instrumento de música, lo que la entonación a una sonata, lo que la armonía a todas las cosas.

THOMAS

La mujer tiene el genio de la caridad. Un hombre no da más que su dinero; la mujer une a éste su corazón. Un centén, en manos de una mujer buena, socorre a más pobres que una onza de oro en las de un hombre.

LEGOUVE

El universo desaparece a los ojos de una mujer enamorada. No hay en el mundo más que un hombre para ella; todos los demás le acompañan.

SCHILLER

La salud de las mujeres suele ser una comedia muy ingeniosa que se representa a beneficio de los médicos.

AUBREYET

Las mujeres se enamoran de los hombres, no por el mérito que tienen, sino por el que éstos encuentran en ellas.

SAINT-PROSPER

El amor es un poema entero en la vida de la mujer, mientras que sólo es un episodio en la del hombre.

MAD. STAEL

Nosotros, que pregonamos la fuerza de nuestro sexo, somos más volubles que la mujer y nos dejamos llevar más fácilmente a la inconstancia y al hastío.

SHAKESPEARE

Inés de las Sierras

NOVELA ESCRITA POR CARLOS NODIER

(Conclusión)

»Luego se vino a deducir de sus explicaciones que por una extraña preocupación de su imaginación enferma había ido a buscar un asilo garantizado por los derechos de su nacimiento en la antigua morada de los señores de Las Sierras; que con dificultad se ha-

bía introducido en ella, aprovechándose del estrecho paso que sus destrozadas puertas dejaban entre ellas; que al principio se había mantenido de sus provisiones, y los días siguientes, de las que los extranjeros dejaron abandonadas sobre la mesa. En cuanto a éstos parece que no los conocía, y la descripción que hacía de sus trajes, impropios de toda nación culta, de tal modo distaban de toda verosimilitud, que sin vacilar se atribuyó a los recuerdos de un sueño cuyos rasgos confundía su espíritu con los de la realidad. Lo que más daba ella a conocer era, que uno de los aventureros o de los conjurados había causado viva impresión en su alma, y que la sola esperanza de volverlo a hallar infundía valor para continuar su existencia. Pero comprendió que la perseguían, que su libertad se hallaba amenazada, y quizás también su existencia; de modo que los más repetidos y obstinados esfuerzos no pudieron arrancarla el secreto de su nombre.»

Este último pasaje de la narración de Pablo traía a mi memoria bajo un aspecto enteramente nuevo el recuerdo de un amigo cuyo último suspiro recibí yo. Hinchóse mi seno, llenáronse de lágrimas mis ojos, y los cubrí bruscamente con mi mano para ocultar mi emoción a los sujetos que me rodeaban. Pablo dejó de hablar como la vez primera, y me miró con mayor atención. Fácilmente comprendí el sentimiento que le ocupaba, y probé de tranquilizarle con una sonrisa.—Ningún cuidado te den, amigo mío, le dije con expansión, las alternativas de enternecimiento y de alegría que me causa tu singular historia. Son muy naturales en mi posición, y tú mismo convendrías en ello cuando te las haya explicado completamente. Continúa entretanto, y disimula que te haya interrumpido, porque aun no están concluidas las aventuras de la Pedrina.

—Poco falta, repuso Pablo. La volvieron a conducir al convento, y esta vez la colocaron bajo más estrecha vigilancia. Un anciano médico, muy entendido en el estudio de las enfermedades de espíritu, que algunas felices circunstancias condujeron a Barcelona pocos años hace, emprendió su curación. Al principio vió que ofrecía bastantes dificultades, pues los desórdenes de una imaginación enferma jamás son tan graves, ni de tan difícil curación como cuando dimanen de una profunda pena del ánimo. A pesar de esto no desistió del empeño, porque contaba con un auxiliar que siempre se muestra hábil en aliviar el dolor: el tiempo, que todo lo borra, y que es el solo eterno en medio de nuestros placeres y de nuestros pesares pasajeros. Quiso añadir a esto la distracción y el estudio; y llamó también las bellas artes que ella ya había echado en olvido, pero cuya impresión no tardó en despertarse más pujante que nunca en aquella admirable organización. Aprender, dice un filósofo, es quizás acordarse. Para ella era vanagloriarse. A su primera lección los oyentes pasaron del pasmo a la admiración, al entusiasmo, al fanatismo. Extendieron rápidamente sus triunfos; la embriaguez que producía en los demás la alcanzó también a ella. Hay naturalezas privilegiadas, a quienes es la gloria compensación de la dicha, y esta compensación les ha sido repartida maravillosamente por la Providencia, porque la dicha y la gloria rara vez se separan. En fin, sanó, y se halló en estado de hacerse conocer de su bienhechor, de quien supe toda esta historia. Pero indudablemente hubiera sido una desgracia para ella el recobrar su razón, si al mismo tiempo no hubiese vuelto a encontrar los recursos de su talento. Ya se echa de ver que no le faltaron ofertas así que se supo que estaba resuelta a dedicarse al teatro. Ya diez ciudades diferentes amenazaban robárnosla, cuando Biscara logró verla ayer y hacerla entrar en su compañía.

—¡En la compañía de Biscara! exclamé riendo. Ten por cierto que al presente ya sabe la verdad tocante a los temibles conspiradores del castillo de Ghismondo...

—Esto es lo que nos vas tú a explicar, respondió Pablo, porque según parece estás muy al corriente de esos misterios. Habla pues, te lo suplico.

—No lo hará, dijo Estela con cierto tono de resentimiento. Es un secreto que a nadie puede revelar.

—Esto era verdad hace un momento, repuse; pero en este instante se ha verificado un gran cambio en

mis ideas y resoluciones. Acabo de verme absuelto de mi juramento.

No necesito decirlo que entonces referí lo que os conté hará un mes, y cuya relación vosotros me dis pensaréis ahora, aun cuando no os acordéis muy bien de mi primera historia. No soy capaz de revestirla de bastantes atractivos para hacerla escuchar dos veces.

* *

—Al menos, dijo el sustituto, sois buen lógico para sacar de ella alguna inducción moral, y os declaro que no daría un maravedí por la más curiosa novela, si de ella no resultase ninguna enseñanza para el espíritu. El buen Perrault, vuestro maestro, de los cuentos más ridículos hacía salir sanas y grandes doctrinas morales.

—¡Ay! contesté levantando mis manos al cielo, ignoráis que ese de quien me habláis es uno de los genios más transcendentales que hayan ilustrado la humanidad después de Homero? ¡Oh! los novelistas de mi tiempo, y hasta los que sólo forjan cuentos, no tienen la pretensión de parecerse. Hasta os diré que se tendrían por humillados con tamaña comparación. Lo que quieren, apreciado sustituto, es la nombradía cotidiana que se obtiene con el dinero, y el dinero que bien o mal se gana cuando uno tiene nombradía. La moral, tan necesaria según vuestra opinión, es de lo que menos se curan. Sin embargo, ya que así lo queréis, concluiré con un adagio que creo es propiedad mía, pero que quizás se encontraría en otra parte si bien se buscara, porque nada hay que ya no se haya dicho:

Todo creerlo es propio de un imbécil;
Negarlo todo de un demente es propio.

—Y si éste no os agrada, me cuesta poco citar uno de los españoles, ya que pasa la acción en su país.

De las cosas más seguras
La más segura es dudar.

—¡Dudar! ¡Dudar! dijo tristemente Anastasio. ¡Vaya una bonita cosa! ¿Conque no hay aparición nes?..

—Vas demasiado lejos, contesté; porque mi adagio te enseña que tal vez existen. No he tenido la dicha de ver alguna; pero ¿por qué no ha de estar ello reservado a una organización más completa y más favorecida que la mía?

—¡A una organización más completa y favorecida! exclamó el sustituto. ¡A un idiota! ¡A un loco!

—¿Por qué no, señor sustituto? ¿Quién ha medido la inteligencia humana? ¿Quién es el hábil Popilio que la ha dicho: No saldrás de este círculo? Si las apariciones son una falsedad, es preciso convenir que no hay verdad más acreditada que ese error. Todos los siglos, todas las naciones, todas las historias las atestiguan: y en qué apoyáis la noción que se llama verdad, sino en el testimonio de las historias, de las naciones y de los siglos? Además, mi modo de pensar sobre esta materia me es verdaderamente propio, y probablemente lo encontraréis muy extraño; pero no puedo desecharlo.

Es éste: que el hombre es incapaz de inventar cosa alguna; o para expresarme de otro modo, que la invención en él no es otra cosa que la percepción innata de los hechos reales. ¿Qué hace hoy día la ciencia? A cada nuevo descubrimiento justifica, autentiza, por decirlo así, uno de los pretendidos embustes de Herodoto y de Plinio. La fabulosa jirafa se pasea por el jardín del rey. Soy uno de los que incesantemente esperan el unicornio. Los dragones, los endriagos, las tarascas, ya no forman parte del mundo viviente; pero Cuvier los halló en el mundo fósil. Todos saben que la arpía era un enorme murciélago, y los poetas lo han descrito con una exactitud que envidiaría el mismo Linneo. En cuanto a este fenómeno de las apariciones, de que hablábamos, y del cual vuelvo a tratar con mucho gusto...

Iba en efecto a continuar mi narración dándole toda la latitud posible, porque es una materia sobre la cual hay mucho que decir, cuando reparé que el sustituto se había dormido profundamente.

FIN

CRÓNICA DE TEATROS

PARÍS. — Se han estrenado con éxito recientemente: en el Teatro Nacional de la Opera *Les Joyaux de la Madone*, poema y música de Wolff-Ferrari, adaptación francesa de Renato Lara; en la Comedia de los Campos Elíseos, *En douce*, revista en tres actos y ocho cuadros, de Pablo Ardot y Juan Bastia; en la Renaissance, *Les Roses rouges*, comedia en tres actos de Román Coolus; y en el Ambigu, *La Saignée* (1870-1871), drama en cinco actos y siete cuadros, de Luciano Descaves y Nozière; en el Shara Bernardt, *La viva imagen*, en cuatro actos y cinco cuadros, original del inglés E. Orczy, adaptación de José Renaud. El asunto es anecdótico de la historia de Inglaterra en la época de María Tudor y trata del misterioso asesinato del embajador de España, encargado de las negociaciones de la boda de Felipe II y María.

RECETAS DE TOCADOR

Contra las arrugas

Pónganse compresas de agua caliente a la que se haya adicionado alumbre: déjense durante la noche, y renuévense en cuanto sea posible. También se recomienda el amasamiento, en dirección opuesta a las arrugas, con los dedos untados de vaselina.

Para las uñas

Para evitar que engruesen, conviene untar la raíz con la siguiente pomada: espermaceti, cera virgen, aceite de oliva, miel, por partes iguales. Disuélvase el espermaceti y la cera en el aceite al baño de maría; cuando la fusión sea completa, añádase la miel y agítense constantemente la mezcla hasta que se enfríe. Guárdese en pequeños botes para usarla cuando se necesite.

Comprad las
Sederías



Schweizer

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: Crêpon, Façonnés, Chínés, Ottoman, Messaline, Muselina, etc. de 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro. Terciopelos para trajes y blusas. Peluches para chaquetas y abrigos así como los trajes y blusas en batista, lana, y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente a los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes a domicilio.

Schweizer y Cía., Lucerna L 9 (Suiza)

RECETAS CULINARIAS

Habas verdes a la bogotana

Se pelan algunas habas verdes quitándoles los ojos; se pica un pedazo de tocino y se derrite en una cacerola; se echan las habas dentro de esta salsa junto con algunas cebollas verdes picadas, un diente de ajo y cominos, jamón cortado en pedazos y un poco de pimienta; se deja hervir un poco hasta que las habas revienten; estando así se cubren con caldo del cocido y se dejan hervir hasta reducir la salsa. Después de cocidas las habas se sazonan con sal y se sirven con ruedas de chorizo y huevos escalfados.

Consomé Printanier

Se cuecen patatas, zanahorias, unos cuantos guisantes tiernos, bruselas y unos cogollitos muy pequeños de alcachofa. Las patatas y zanahorias se parten en rajitas, se reboza todo en harina y huevo y se frien en aceite; los guisantes se rehogan, y a las bruselas se les echa como una avellana de manteca de vaca, tapándolas bien y moviéndolas para que ésta se deshaga con el calor. Todo esto, preparado antes de servirse, y además un huevo duro en rajitas, se coloca en la sopera con el caldo de vigilia.

Pastel de arroz

Tómese un pequeño bol de arroz, lávese bien, después hágase cocer en leche, solamente, añadiendo la leche poco a poco hasta que el arroz esté cocido, pero no muy espeso. Hágase aparte una crema a la vainilla con cuatro huevos; y mézclese con el arroz, dejándola muy consistente. Súbase las claras y añádase una ligera cantidad a la mezcla. Después échese una gruesa capa de clara subida sobre el arroz, puesto en una fuente que pueda ir al fuego, y métase en el horno, sin fuego, debajo, retirándola así que esté ligeramente dorado.

AGUA RADIUM

PARA TEÑIR EL PELO AL MOMENTO. UNA SÓLA APLICACIÓN

La más sencilla, la más rápida, la más eficaz, la más práctica,
la más permanente, la más higiénica de todas las tinturas conocidas.

PROBARLA, ES IGUAL QUE ADOPTARLA

Pídase en establecimientos acreditados. Exíjase el nombre **RADIUM** y el de los inventores CORTÉS HERMANOS.—BARCELONA

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

Curadas por el El mas activo y economico, el unico Inalterable.—Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



¿Dónde estás prenda querida,
cielo de mis pensamientos,
en dónde estás que no escuchas
mis suspiros y lamentos?

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balazs y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores. Barcelona

EL MEJOR BAÑO!!

Delicioso MUSGO-ESPONJA Perfumado
HIGIÉNICO • FORTIFICANTE • CALMANTE • ANTISÉPTICO

Es una necesidad de la vida moderna Reemplaza la esponja y el jabón

Preparado por RENAUD-GERMAIN — Barcelona

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y CASAS DE BAÑO DEL REINO

Patente núm. 39.927



DENTIFRICOS HIGEA

ELIXIR
POLVOS
CREMA



AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{ca} G. SÉGUIN — PARIS

165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DICCIONARIO

de las lenguas española y francesa por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas
MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE. DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN